



Recibido: 8 de febrero de 2011 / Aceptado: 12 de abril de 2011

EL CUARTO VIAJE DE COLÓN Y LAS PRIMERAS POSESIONES ESPAÑOLAS EN TIERRA FIRME SEGÚN ALGUNOS MAPAS DEL SIGLO XVI

Simonetta Conti

Seconda Università di Napoli

RESUMEN

El trabajo seguirá el recorrido del cuarto viaje colombino (1502-1504), mediante la investigación de algunos mapas, náuticos y terrestres, sobre todo de autor italiano, donde se encuentran los topónimos colombinos.

En estos documentos parece que la idea colombina del «Otro Mundo» del tercer viaje es completamente separada de la idea de las tierras del Alto Viaje, llamada Asia sea en los manuscritos «Zorzi», sea en los mapas de Francesco Rosselli.

Palabras Clave: Cristóbal Colón, Cuarto viaje, Tierra Firme.

THE FOURTH VOYAGE OF COLUMBUS AND EARLY SPANISH POSSESSIONS ON THE MAINLAND, ACCORDING TO SOME MAPS OF THE SIXTEENTH CENTURY

ABSTRACT

The work will follow the stages of the fourth voyage of Columbus (1502-1504), through an examination of some maps, nautical and land, especially an Italian composer, where you can read the Admiral Columbus toponyms.

In these documents it appears that the idea Columbian «Another World» third trip is completely separate from the idea of the «Alto Viaje», Asia call for manuscripts is «Zorzi», is on the map by Francesco Rosselli.

Key words: Christopher Columbus' fourth voyage, Tierra Firme.

1502-1504: el alfa y el omega de la aventura oceánica de l'Almirante de la mar Océana: *El Alto Viaje*, el más rápido por ida y el más difícil por vuelta.

El cuarto viaje fue también el último desengaño para el Almirante, más fiel a sus ideas de haber llegado a Asia, las tierras fabulosas del Gran Khan, casi desconociendo el «Otro Mundo» del tercer viaje, y no quiso creer que la tierra firme encontrada era un nuevo continente.

Pero decir que fue «el más desastroso e inútil de cuanto efectuó el Almirante de la Mar Océana, por que abandonó la búsqueda del istmo cuando lo tenía más cerca, destrozó sus barcos, aniquiló a sus hombres y regresó, de milagro, a Castilla enfermo, logrado de deudas y desprestigiado», parece erróneo y vil¹.

«Para concluir lo inacabado», son las palabras de Paolo Emilio Taviani para identificar el proyecto de Colón, buscar el estrecho entre el mar de la China meridional y el golfo de Bengala y el océano Indico, el mítico estrecho de Cattigara nombrado en la geografía ptolemaica y en el Libro de las Maravillas de Marco Polo². La idea del Almirante es muy clara en las palabras de Don Fernando: «...antes siguió su designio de descubrir el estrecho de tierra firme para abrir la navegación del mar de la Mediodía de que tenía gran necesidad para descubrir las tierras de la Especería, y así determinó seguir el camino de Oriente hacia Veragua y el nombre de Dios, donde imaginaba y creía estuviese el estrecho referido»³.

También este viaje, como los demás, nace con los privilegios de los Reyes, carta firmada en Valencia de la Torre el 14 de marzo de 1502. El documento es muy importante porque afirma la separación entre Colón y el gobierno de la isla Española y por lo tanto es la prueba que los Reyes consideraban concluidas las Capitulaciones de 1492: «y a lo que desis que para este viaje a que vays querriades pasar por la Española, ya os diximos que por que no es rason que para este viaje a que agora vays se perda tiempo alcuno, en todo caso vays por este otro camino que a la buelta plasiendo a dios, sy os paresciere que sera necesario, podeys boluer por allí de pasada para deteneros poco». Palabras en respuesta al Almirante y a su deseo de buscar la ruta para las Indias⁴.

Una armadilla de cuatro navíos, dos carabelas, la Capitana y la Santiago, y dos navíos, el Gallego y el Vizcaíno, el nueve de mayo de 1502 puso rumbo hasta el oeste. Con Colón se encuentran un total de 144 personas, y entre ellos su hermano Bartolomé, los hermanos Porras, Diego Tristán, Diego Méndez, Pedro de Terreros, Bartolomeo Fieschi, Juan Pérez, Antón de Alaminos y Fernando, el hijo menor del Almirante⁵.

Cinco informes están obligados a seguir la ruta del cuarto viaje. La primera es la *Lettera Rarissima*, escrita por el mismo Almirante a los Reyes Católicos de la isla de Jamaica, el informe de los hermanos Porras, las *Historia de la vida del Almirante Colón*, escrita por Fernando su hijo, y los escritos de Pedro Mártir de Anglería y de Bartolomé de Las Casas⁶.

¹ VARELA Consuelo, *Cristóbal Colón. Los cuatro viajes. Testamento*. Edición de Consuelo Varela, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 32.

² TAVIANI Paolo Emilio, *Los viajes de Colón. El gran descubrimiento*, Planeta-De Agostini, Barcelona-Novara 1984, pp. 218-250; GIL Juan, edición, introducción y notas de *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón. El libro de Marco Polo, versión de Rodrigo de Santaella*, Alianza Editorial, Madrid 1987.

³ PULIDO RUBIO José, *El Piloto Mayor de la Casa de la Contratación de Sevilla*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla 1950, p. 575.

⁴ VARELA MARCOS Jesús y LEÓN GUERRERO María Montserrat, *El itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Valladolid 2002, pp. 45-52.

⁵ También de este viaje, como por el primero, el segundo y el tercer viaje del Almirante, tenemos el rol de los pasajeros. Un primer trabajo sobre el mismo problema fue publicado en 1985 para la doctora Consuelo Varela, así como Alicia Bache Gould, Juan Gil y María Montserrat León Guerrero publicaron las listas de los pasajeros colombinos respectivamente por el primero, el segundo y el tercer viaje. BACHE GOULD Alicia, *Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492*, Madrid, 1984; LEÓN GUERRERO, María Montserrat, *El segundo viaje colombino*, 2002, www.cervantesvirtual.com; LEÓN GUERRERO, María Montserrat, *Cristóbal Colón y su viaje de confirmación*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid 2006, pp. 69-86; GIL Juan, *El rol del tercer viaje colombino*, en «Historiografía y Bibliografía Americanistas», Sevilla, vol. XXIX (1985), n° 1, pp. 83-110; LEÓN GUERRERO, María Montserrat, *Los pasajeros del cuarto viaje de Colón*, en «revista de estudios Colombinos», Valladolid, vol. 1 (2005), pp. 19-32.

⁶ COLOMBO CRISTOFORO, *Relazioni e Lettere sul secondo, terzo e quarto viaggio*, a cura di Paolo Emilio TAVIANI, Marina CONTI, Juan GIL e Consuelo VARELA, in «Nuova Raccolta Colombiana», IPZS, Roma 1992, vol. II, tomo I, pp. 130-159; 406-441; *Informe Oficial del Cuarto Viaje del Almirante a las Indias*, en «Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas», edición de Juan GIL y Consuelo VARELA, Alianza Editorial, Madrid 1984, pp. 300-317; DE LAS CASAS Bartolomé, *Historia de las Indias*, a cura di J. PÉREZ DE TUTELA BUESO, in B.A.E., Atlas, Madrid 1961, tomo XCVI, pp. 54-96; COLOMBO FERNANDO, *Le Historie della vita e dei fatti dell'Ammiraglio Don Cristoforo Colombo*, a cura di Paolo Emilio TAVIANI e Ilaria LUZZANA CARACI, in «Nuova Raccolta Colombiana», IPZS, Roma 1990, vol. VIII, tomi I-II; Pietro Martire D'ANGHIERA, *La scoperta del Nuovo Mondo negli scritti di...*, in «Nuova Raccolta Colombiana», IPZS, Roma 1988.

Este viaje determinará la voz que le siguen bien después de su muerte, que el Almirante era un hechicero, sin pensar que todo fue debido a su capacidad para oír el mal tiempo, como él dice, tiempo que lo atormentará durante todo el viaje: «Fasta allí truxe el tempo a pedir por boca. Esa noche que allí entré fue con tormenta y grande, ya perdido, si [...] y me persiguió siempre»⁷.

¿Hay otros ejemplos, así como la historiografía, lo que ayudaría a entender las rutas y las vías del cuarto viaje? ¡Claro que sí! Más o menos seis mapas cartográficos, dibujados en el mismo tiempo del *Alto Viaje*, documentan el conocimiento de la ruta. Los primeros son dos códices anónimos de inicio del siglo XVI, conservados respectivamente en Ferrara, en la Biblioteca Comunale Ariostea (ms. II 10) y en la Biblioteca Nacional de Florencia (Banco Rari 234, olim Magliabechi XIII, 81), y que la tradición atribuye a los apuntes y a los dibujos realizados sobre las indicaciones de Bartolomé Colón, hermano del Almirante, fundador de Santo Domingo, su primer Adelantado y, como el hermano, experto en el arte de la cartografía⁸. En estos dos códigos, ambos con el título *Miscellanea di cose geografiche*, anónimos y atribuibles a la mano del erudito veneciano Alessandro Zorzi encontramos toda una serie de dibujos que ilustran con particular exactitud, en lo referente a sus coordenadas geográficas, las numerosas islas de las grandes y pequeñas Antillas.

Francesco Rosselli es el autor que en 1508 dibuja algunos planisferios, importantes para la concepción que se tenía del Nuevo Mundo y de las noticias que de allí procedían. Los mapas más importantes en la obra de Rosselli, para el conocimiento de las nuevas tierras, son dos planisferios y un mapa náutico⁹.

El tercer mapa es inserto en el *De Orbe Novo Decades* de Pedro Martir de Anglería, conservado en la Biblioteca Capitular Colombina de Sevilla. Se trata de la carta del golfo de México, inserta en la edición princeps de 1511¹⁰.

El cuarto es el Manuscrito Egerton 2803, que está en la British Library de Londres¹¹.

El quinto es un pergamino náutico de Freducci, sin datación, conservado en el Archivo del Estado de Florencia¹²; y el último es el Padrón Real, dicho de Turín, dibujado en 1523¹³.

Es posible seguir la ruta de los navíos colombinos, mediante la toponimia cartográfica, examinando las palabras de las relaciones del cuarto viaje.

Después de la Española y del archipiélago de los Jardines de la Reina, Colón puso la dirección al sur, y aunque se encontró con una gran tormenta, los navíos llegaron a Guanaja, la más occidental del pequeño grupo de las Islas de la Bahía. Desde Guanaja la armadilla colombina llegó frente a la Punta Caxinas (Honduras, el pueblo que hoy se llama Cabo Honduras, cerca de Trujillo). Después de qui-

⁷ COLOMBO CRISTOFORO, *Relazioni e Lettere sul secondo*, ...cit. p. 406; TAVIANI, Paolo Emilio, *Los viajes...*, cit., vol. I, pp. 221-223.

⁸ ALMAGIÀ, Roberto, *Intorno a quattro codici fiorentini ed ad uno ferrarese dell'erudito veneziano Alessandro Zorzi*, in «Scritti Geografici (1905-1957)», Cremonese, Roma 1961, pp. 447-468; LAURENCICH-MINELLI, Laura, *Un «giornale» del Cinquecento sulla scoperta dell'America. Il Manoscritto di Ferrara*, Milano, Cisalpino-Goliardica, 1985; CONTI Simonetta, *Scheda IV. 15*, in CAVALLO, Guglielmo (edición de), *Due mondi a confronto. 1492-1728. Cristoforo Colombo e l'apertura degli spazi*, Roma, IPZS, 1992, II, pp. 667-670.

⁹ ALMAGIÀ, Roberto, *On the Cartographic Work of Francesco Rosselli*, in «Imago Mundi», 8 (1951), pp. 27-34; CRINÒ, Sebastiano., *L'Atlante inedito di Francesco Rosselli e la sua importanza nell'evoluzione cartografica del periodo delle grandi scoperte*, in «Comptes Rendus du Congrès International de Géographie», t. II, Amsterdam 1938; CRINÒ, Sebastiano, *I planisferi di Francesco Rosselli dell'epoca delle grandi scoperte geografiche*, in «La Bibliofilia», XLI (1939), pp. 381-405; CONTI Simonetta, *El Descubrimiento de América en la Cartografía Italiana de los Siglos XVI y XVII*, en «Cartografía e Historia Natural del Nuevo Mundo. Libros, grabados y manuscritos en Italia y España entre los siglos XV y XVIII, Diputación de Valladolid – Comune di Fermo, Valladolid 2006, pp. 78-80.

¹⁰ CERREZO MARTÍNEZ, Ricardo, *La Cartografía Náutica Española en los Siglos XIV, XV y XVI*, CSIC, Madrid 1994, pp. 146-151; CONTI, Simonetta, *El Descubrimiento de América en la Cartografía Italiana de los Siglos XVI y XVII*, in cit..., pp. 70-71.

¹¹ DAVIES, Arthur, *The Egerton MS. 2803 map and the Padrón Real of Spain in 1510*, in «Imago Mundi», XI (1954), pp. 47-52; CARACI, Giuseppe, *La produzione cartografica di Visconte Maggiolo (1511-1549) ed il Nuovo Mondo*, in «Memorie Geografiche», Roma 1958, pp. 223-289; BAGNOLI, Lorenzo, *Il Ms. Egerton 2803 della British Library: Cartografia nautica ed espansione europea all'inizio del XVI secolo*, Tesis de Doctorado, Università di Genova 2000; BAGNOLI, Lorenzo, *Il Manoscritto Egerton 2803 della British Library e il Nuovo Mondo*, in «Studi e Ricerche di Geografia», Genova, vol. XXV (2002), pp. 81-110.

¹² CONTI, Simonetta, *Juan Ponce de León, l'isola di Bimini e la fonte dell'eterna giovinezza*, in MASETTI, Carla (a cura di) «Chiare, fresche e dolci acque. Le sorgenti nell'esperienza odepórica e nella storia del territorio. Atti del Convegno di Studi San Gemini, 18-20 ottobre 2000, Brigati, Genova 2001, vol. I, pp. 43-53; LICINI, Patrizia, *La Cartografia nautica dei Freducci come testo, contesto e ipertesto della Signoria di Fermo*, in CONTI, Simonetta (a cura di) *Amate Sponde. Le rappresentazioni dei paesaggi costieri mediterranei*, Graficart, Gaeta 2007, pp. 245-291; ID., *Il contributo della cartografia nautica della «Marca di Ancona un tempo detta Piceno» all'età dell'impresa di Cristoforo Colombo e Juan Ponce de León*, in «Cartografía e Storia Naturale del Nuovo Mondo. Manoscritti, Libri ed Incisioni tra Italia e Spagna nei secoli XV e XVIII. Giornata Nazionale per le Celebrazioni di Cristoforo Colombo», grafiche Fioroni, Fermo 2006, pp. 85-174.

¹³ MAGNAGHI, Alberto, *Il Planisfero del 1523 della Biblioteca del Re in Torino*, Otto Lange Editore, Firenze 1929, pp. 51.

nientos años, la morfología de los lugares naturales han sufrido sin duda importantes modificaciones para los detritus de las vías navegables que desembocan en el Atlántico, los aluviones, los terremotos y, sobre todo, frecuentes huracanes y no es posible determinar con precisión el punto, que se encuentra entre Río Tinto y Río Patuca, que fue llamado Río de la Posesión.

La navegación continúa a lo largo de una costa baja y pantanosa llamada por el Almirante Costa de las Orejas, por que los indígenas tenían la costumbre de extender los lóbulos de las orejas para que, según don Fernando: «y traen las orejas horadadas con agujeros tan anchos que cómodamente podría entrar en ellos un huevo de gallina. Por lo que el Almirante llamó a aquellas tierras Costa de Oreja»¹⁴. Desde la Costa de las Orejas, el Almirante puso rumbo al sur, pero las tempestades en la proximidad de la costa fueron una experiencia todavía más penosa que las de mar abierto. Por tres semanas los navíos procedían de bolina por la oposición de los vientos y de las corrientes, y finalmente pudieron llegar a la punta que el Almirante bautizó Cabo Gracias a Dios por haber podido escapar a la tempestad y a los vientos contrarios, y porque la costa iba al sur-oeste, como el deseaba. Así Colón habla de las tempestades: «[...] adonde me salió el viento y corriente terrible al opósito. Conbatí con ellos sesenta días, y en fin no le pude ganar más de setenta leguas. En todo este tempo no entré en porto ni pude, ni me dexó tormenta, agua del cielo, trobones y relanpagos de continuo, que parecía el fin del mundo [...] Ochenta y ocho días avía que no me avía dexado espantable tormenta, atanto que non vide el sol ni estrellas por marca; los navíos tenía yo avier-tos; las velas rotas y perdidas anclas y jarçias, cables con las barcas y muchos bastimentos, la gente muy inferna y todos contritos y muchos con promesa de religión, y no ninguno sin otros botos y romerías [...] Otras tormentas se an visto, mas no durar tanto ni con tanto espanto... El dolor del fijo que yo tenía allí me arrancava el ánima, y más por berle de tan nueva hedad de treze años en tanta fatiga y

durar él en ello tanto»¹⁵. En Hernando Colón encontramos otro topónimo de un río nicara-gueño, llamado Río de los Desastres, hoy Río Escondido. En la relación Porras encontramos otro topónimo, nombrado también sólo en Pedro Martir, dicho Cabo Roas, y dibujado en la Miscelanea Zorzi como Cabo de la Sierpe, hoy Monkey Point, y el mismo Pedro Martir menciona el río San Mateo llamado, ocho años después, río de los Perdidos, donde zozobró Diego de Nicuesa, al cual parece corresponder río Punta Gorda.

Más topónimos se encuentran en la costa costarricense y panameña: costa de los Mosquitos, Cariay, Caramburú, Aburemá, Caribá, Uirirá, Veragua, Yebra, Chagres, Belpuerto, Puerto de los Bastimentos, Retrete, Belén.

Caramburú (o sea Cerabora por Fernando, Caravaro por Las Casas, Carabaro por Diego de Porras y Pedro Martir) es la actual Bahía de el Almirante, así como más cerca de Caramburú se encuentra Aburemá, actual bahía de Chiriquí, verdaderamente el último desengaño de l'Almirante: «De este puerto de Cerabaró, pasamos a otro que confina con él, y se le parece en todo, llamado Aburemá. Después, a 17 del mismo mes salimos a alta mar para seguir nuestro viaje»¹⁶; en las palabras de Hernan Colón como en la relación de Diego de Porras («De aquí [Cerabaró] començó air resgatando por toda la costa. Por información de los indios fue a otra grand baía que se dize la Aburema. Era por allí la tierra muy alta e fragosa»)¹⁷, se siente todo el desengaño de Cristóbal Colón, y como pasa siempre, cada vez que no encuentra lo que busca, no vuelve a hablar de ello, y por lo tanto no hablará jamás del estrecho en la *Rarissima*.

Sin embargo Colón continua el viaje rumbo al este y descubre otra tierra y bautiza otros lugares: Cuiga, Cateva (desembocadura del río Chonte), Cobrava, Veragua, Belén, Portobelo, Puerto de los Bastimentos, Puerto del Retrete, Costa de los Contrastes.

¿Cuanto son los nombres colombinos que también hoy permanecen en tierra firme de América? Sólo Portobelo y Belén en l'actual Panamá.

¹⁴ INCER BARQUERO, Jaime, *Descubrimiento, Conquista y Exploración de Nicaragua. Crónicas de fuentes originales seleccionadas y comentadas*, Colección Cultural de Centro America, Managua 2002, p. 40.

¹⁵ COLOMBO CRISTOFORO, *Relazioni e Lettere sul secondo, terzo e quarto viaggio* 1992, vol. II, t. I, p. 408

¹⁶ *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica relativos al Cuarto y Ultimo Viaje de Cristóbal Colón*, Accademia de Geografía e Historia de Costa Rica, Imprenta y Librería Atenea, San José, Costa Rica 1952, p. 158.

¹⁷ *Informe Oficial del Cuarto Viaje del Almirante a las Indias*, en «Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas», edición de Juan GIL y Consuelo VARELA, Alianza Editorial, Madrid 1984, pp. 302-303.

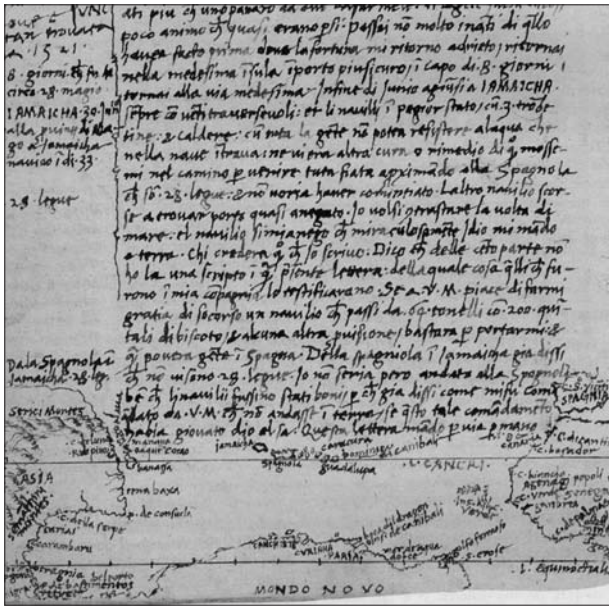


Fig. 1. Alessandro Zorzi, *Miscellanea di cose geografiche*, Biblioteca Nacional, Florencia, Banco Rari 234, f. 60v.

Veremos ahora el examen de lo seis mapas. El primero es el código florentino de la Miscelánea Zorzi. Es un código de hojas manuscritas e impresas. El que se refiere a los viajes de Colón es el segundo volumen (B. Rari 233, 234, 235, 236 *olim Magliabechi*, XIII 80, 81, 83, 84) conocido como el «Código Alberico» y muy importante para la geografía y los descubrimientos del Nuevo Mundo. Son dos las escrituras en que se habla del cuarto viaje: *L'informazione di Bartolomeo Colombo della Navigazione di Ponente et Garbin di Beragna nel Mondo Novo* (12) y la *Lettera di Colombo dalla Giamaica*. El dibujo más importante de este viaje es el tercero de la *Lettera rarissima*.

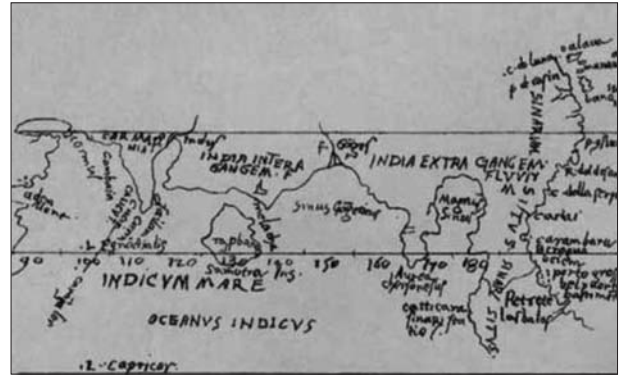
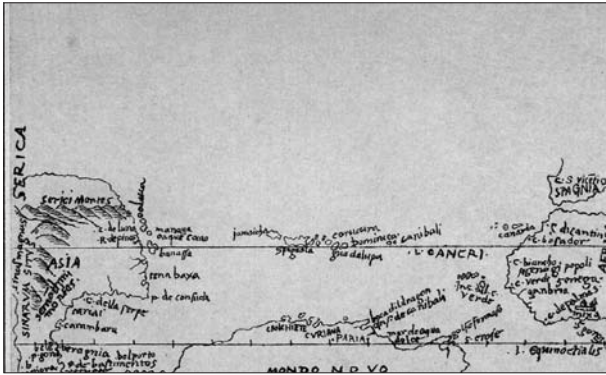
El croquis del f. 60v, el *Mondo Novo*, forma parte del continente asiático, e ilustra con particular exactitud, en lo referente a sus coordenadas geográficas, las numerosas islas de las grandes y pequeñas Antillas. Éstas se encuentran frente a una formación de tierras que se

extienden desde Española y Jamaica hasta la Martinica, Guadalupe y Dominica, María Antigua, Santa María Redonda, Montserrat, Barbuda, San Martín. Y siempre en la tradición colombina de considerar al continente sudamericano como parte de Asia está el dibujo del Código Zorzi de Florencia en el que el topónimo Mundo Nuevo ingloba la zona de Paria con las Bocas del Dragón y el cabo de Santa Cruz, mientras que todo el área que va desde el Puerto de los Bastimentos y Veragua, en Panamá, hacia el norte en dirección a la actual Honduras, es aún llamada Asia por el anónimo autor. Por lo tanto, si no es cierto que los dibujos fueron realizados por Bartolomé Colón ni por el Almirante, la fuente debe considerarse sin duda de origen colombino por cuanto que algunas anotaciones solo pudieron partir de las exactas indicaciones náuticas de los «cartógrafos» Colón. Los topónimos de la parte izquierda del dibujo son nombres que recuerdan Tolomeo y Marco Polo, mientras tanto que los nombres costeros recuerdan todos los topónimos del cuarto viaje de Colón. Siempre en el mismo dibujo la costa hondureña y panameña están en frente, a la misma latitud, a la costa caribeña¹⁸. Siempre en la Miscelánea Zorzi está otro dibujo (f. 57r.) que, también una vez, ilustra la costa de Asia con todos los nombres del IV viaje colombino, pero el trazado de la costa asiática entre los dos bosquejos es muy diferente, sobre todo en el perfil que, en el 60v., presenta una península, donde se encuentran los actuales nombres de Honduras y Nicaragua.

Francesco Rosselli en 1508 dibuja algunos planisferios que son importantísimos para la concepción que en una de las capitales del viejo mundo – como era Florencia – se tenía del Mundo Nuevo y de las noticias que de allí procedían¹⁹. Seguramente el más conocido, entre los planisferios, es en el National Maritime Museum de Greenwich que está espléndidamente colorado. A pesar de su pequeño tamaño, planisferio Rosselli es una obra de gran

¹⁸ ALMAGIÀ, Roberto, *Intorno a quattro codici fiorentini ed ad uno ferrarese dell'erudito veneziano Alessandro Zorzi...* cit. pp. 447-468; CONTI, Simonetta, *Scheda IV. 15*, in CAVALLLO, Guglielmo (edición de), *Due mondi a confronto. 1492-1728...*, pp. 667-670; PALADINI CUADRADO, Antonio, *La Cartografía de los descubrimientos*, en «Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Madrid 1992, pp. 61-92; CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, *La Cartografía Náutica Española en los Siglos XIV, XV y XVI*, CSIC, Madrid 1994, pp. 126-128; PORRO GUTIÉRREZ, Jesús María, *La Cartografía Colombina*, en «Cartografía e Historia Natural del Nuevo Mundo. Libros, grabados y manuscritos en Italia y España entre los siglos XV y XVIII, Diputación de Valladolid – Comune di Fermo, Valladolid 2006, pp. 95-101.

¹⁹ Francesco Rosselli nació en Florencia en 1447. En 1480 se trasladó a Hungría, donde permaneció tres años y dibujó un mapa del Reino. Regresó a Florencia donde permaneció hasta 1502, cuando fue llamado a Venecia, donde permaneció hasta 1507. En Venecia, trabajó con Matteo Contarini para dibujar un mapa del mundo. Regresó a Florencia, donde abrió una tienda de impresión con su hijo Alejandro. No se conoce el año de su muerte.



Figs. 2 y 3. Alessandro Zorzi, *Miscellanea di cose geografiche*, Biblioteca Nacional, Florencia, Banco Rari 234, ff.60r e 57v.

importancia: es el primer mapa para mostrar el orden mundial y toda la superficie del globo en forma de una cuadrícula de mapa que abarque todos los 360 grados de longitud y 180° de latitud. Rosselli fue también el primer cartógrafo a utilizar la proyección oval y luego utilizadas por los mayores cartógrafos del siglo XVI. El primer planisferio, igual al de Green-

wich, aún no estando colorado, permite leer toda la toponimia que él cartógrafo, fiel a la idea colombina de estar junto a Asia, sitúa en las costas de China. Muy original es la proyección de contorno circular y meridianos elípticos. En último hay otros tres planisferios anejos a la edición del *Isolario* de Bartolomeo da li Sonetti de 1532²⁰. En la última edición, la

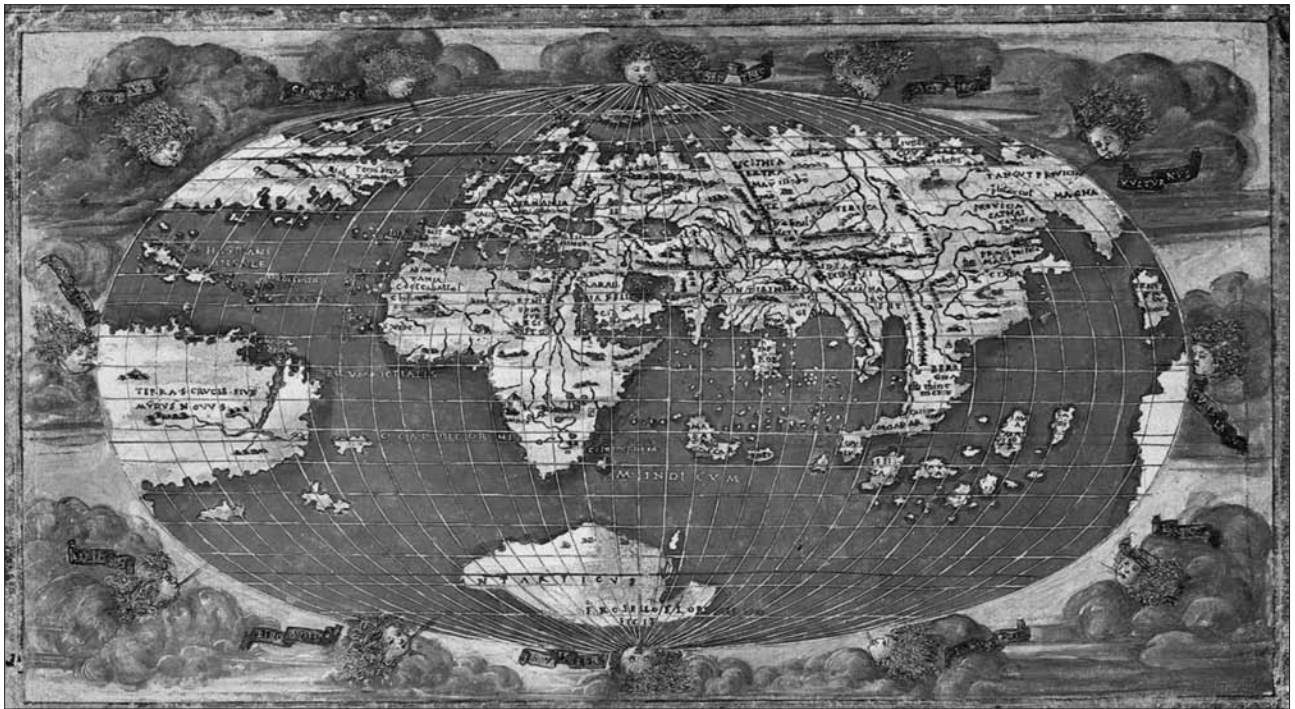


Fig. 4. Francesco Rosselli, *Planisferio*, Greenwich.

²⁰ Los tres ejemplares de 1532 del *Isolario* son, respectivamente, en la Biblioteca Marciana de Venecia, en la Biblioteca Nacional de París y el tercero en la Biblioteca Británica en Londres.

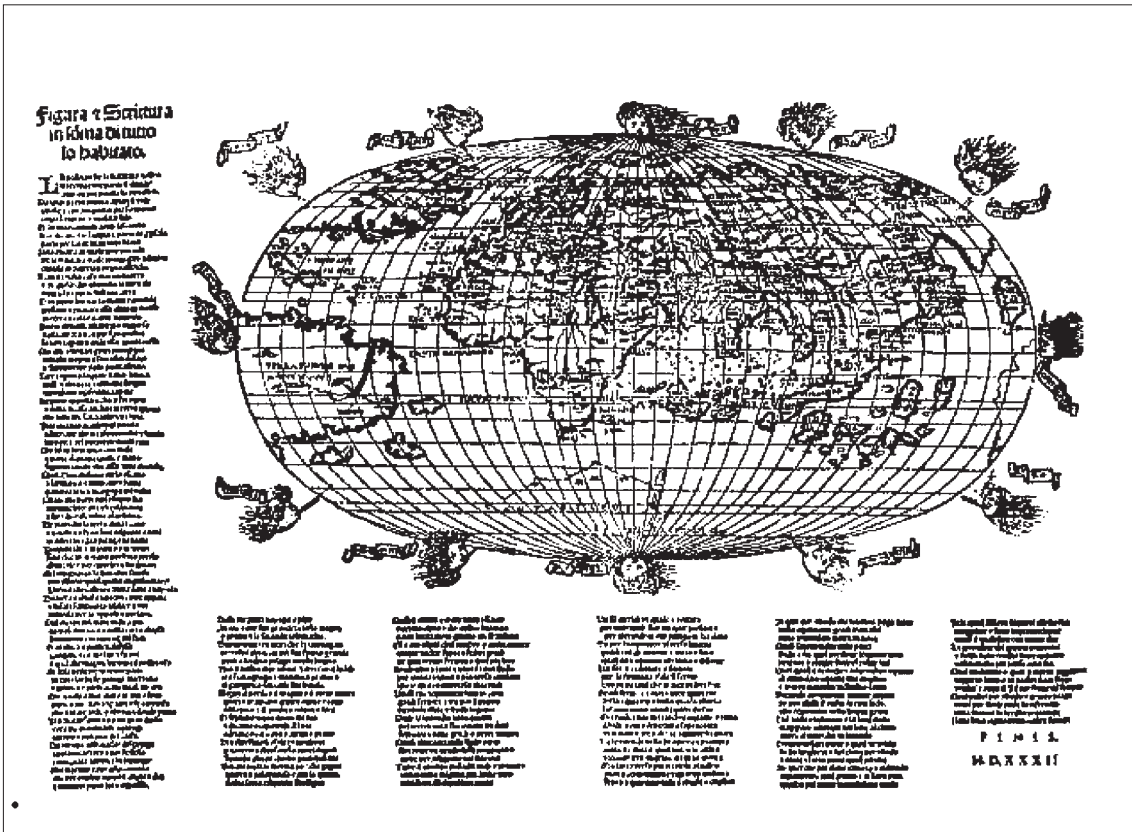


Fig. 5. Francesco Rosselli, Planisferio in B. da li Sonetti.

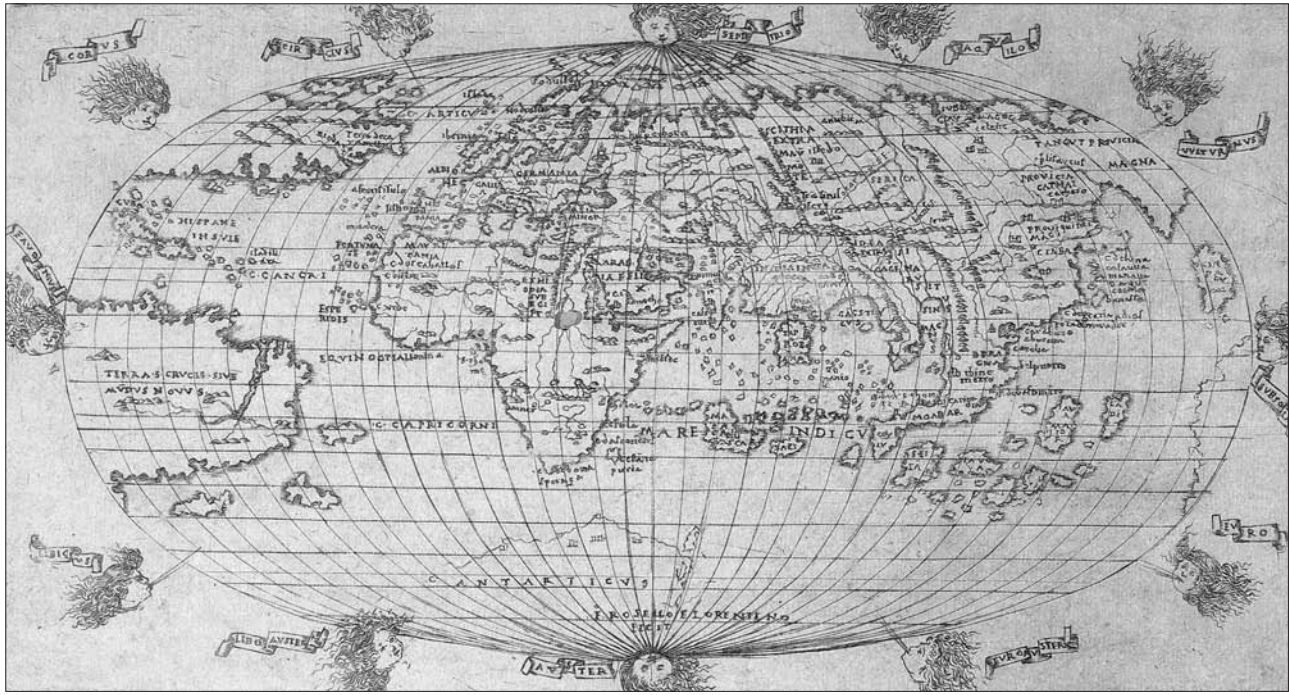


Fig. 6. Francesco Rosselli, Planisferio, Propiedad privada.

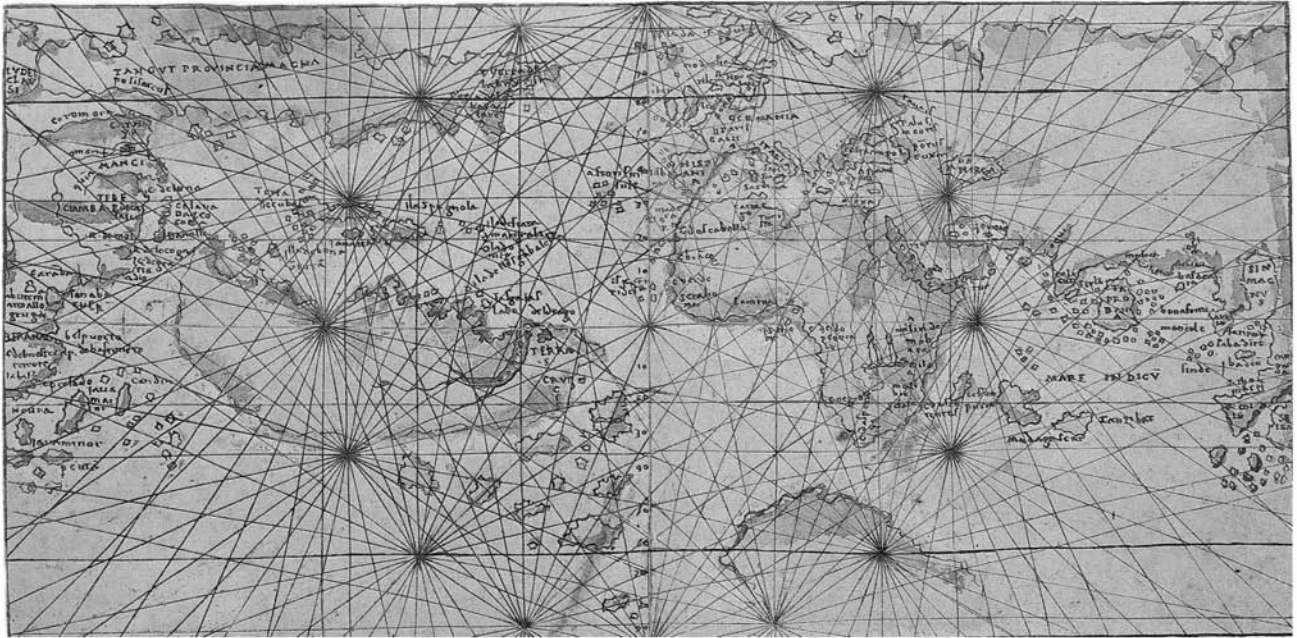


Fig. 7. Francesco Rosselli, Mapa náutico, National Maritime Museum, Greenwich.

imagen del planisferio está rodeada, por 57 tripleteles, donde se encuentra la descripción de todos los mares y todas las tierras, hasta entonces conocidas.

Pero la realización más original que salió del gabinete de Francesco Rosselli es, sin duda, una particular carta náutica, no manuscrita sino impresa en pergamino, que presenta una gran cantidad de cosas interesantes y la sitúan en el vértice de la cartografía náutica de la época. Se trata de una carta que comprende todo el mundo, tanto el viejo como aquella parte conocida del nuevo, y que presenta muchas particularidades. La primera de ellas se refiere a la escala de las latitudes y seguramente es una de las primeras –si no la primera– en que aparece en una carta náutica. En el Mediterráneo esto no era necesario en absoluto pero es indudable que con el descubrimiento de un nuevo continente la graduación de las cartas habría resuelto más fácilmente los problemas de la navegación. Destaca también al dibujo de las tierras del Nuevo Mundo, representado como una gran isla que termina en la Tierra de Santa Cruz. Al no conocer Rosselli la forma del continente, dibuja al sur toda una serie de islas como una tierra que se extiende hasta el sur del Cabo de Buena Esperanza. La

toponimia se corresponde cronológicamente con el cuarto viaje de Cristóbal Colón y se representa sobre una hipotética costa de extremo oriente, del mismo modo que America del Norte para el cartógrafo fiorentino seguramente es una prolongación del norte de Asia hacia el este.

Muy interesante es el tercer dibujo, grabado en madera e inserto en el *De Orbe Novo Decades* de Pedro Martir de Anglería, en la fecha de 1511. Se trata de un mapa del Seno Mejicano y de las Antillas. Angel Paladini Cuadrado se pone un problema: «No se explica nadie cómo pudo autorizarse la publicación de aquella carta en fecha tan temprana»²¹. Efectivamente si el mapa de Anglería fuera de 1511 nos llevaría a pensar en una antigüedad mayor en lo concerniente al descubrimiento de la Florida y de la isla de Bimini, ya que en el mismo mapa encontramos el topónimo de *Illa de Beimeni*, atribuido a la punta de la península de Florida. Esto no conduce a pensar que el mapa fue incluido más tarde en la primera edición de las *Décadas*. Por otra parte, al contrario de lo que sucede hoy, los humanistas no consideraban que obraran mal si insertaban elementos más recientes en un libro editado en un determinado año, si esto servía para una mayor comprensión del conjunto. El

²¹ PALADINI CUADRADO, Antonio, *La Cartografía de los descubrimientos*, ... cit., Madrid, 1992, pp. 84-85.

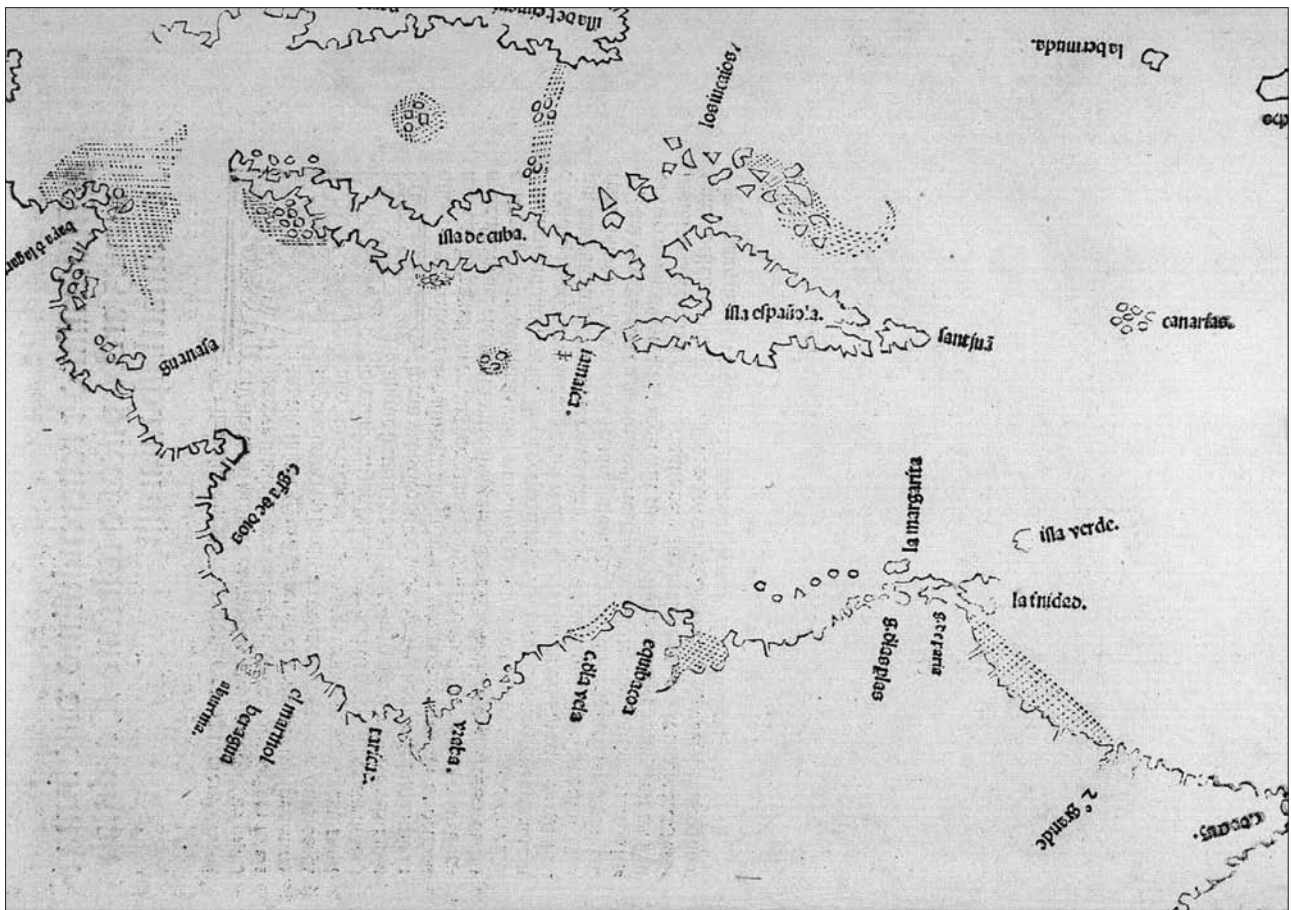


Fig. 8. Pedro Martir de Anglería, De Orbe Novo Decades, British Library.

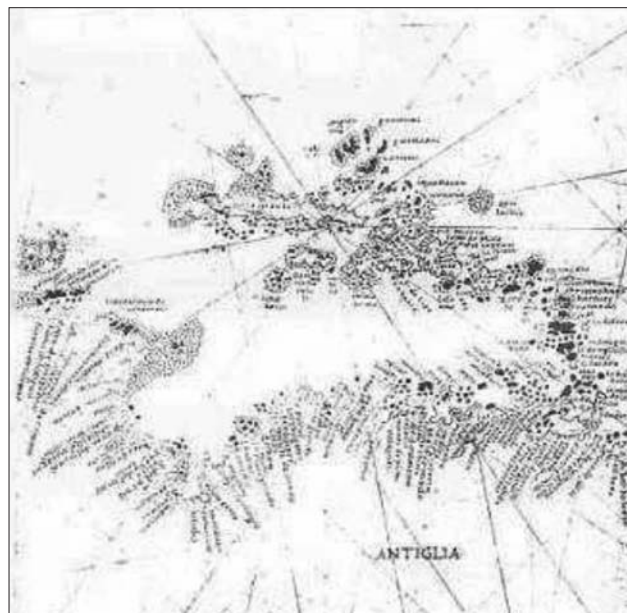


Fig. 9. Ms. Egerton 2803, British Library.

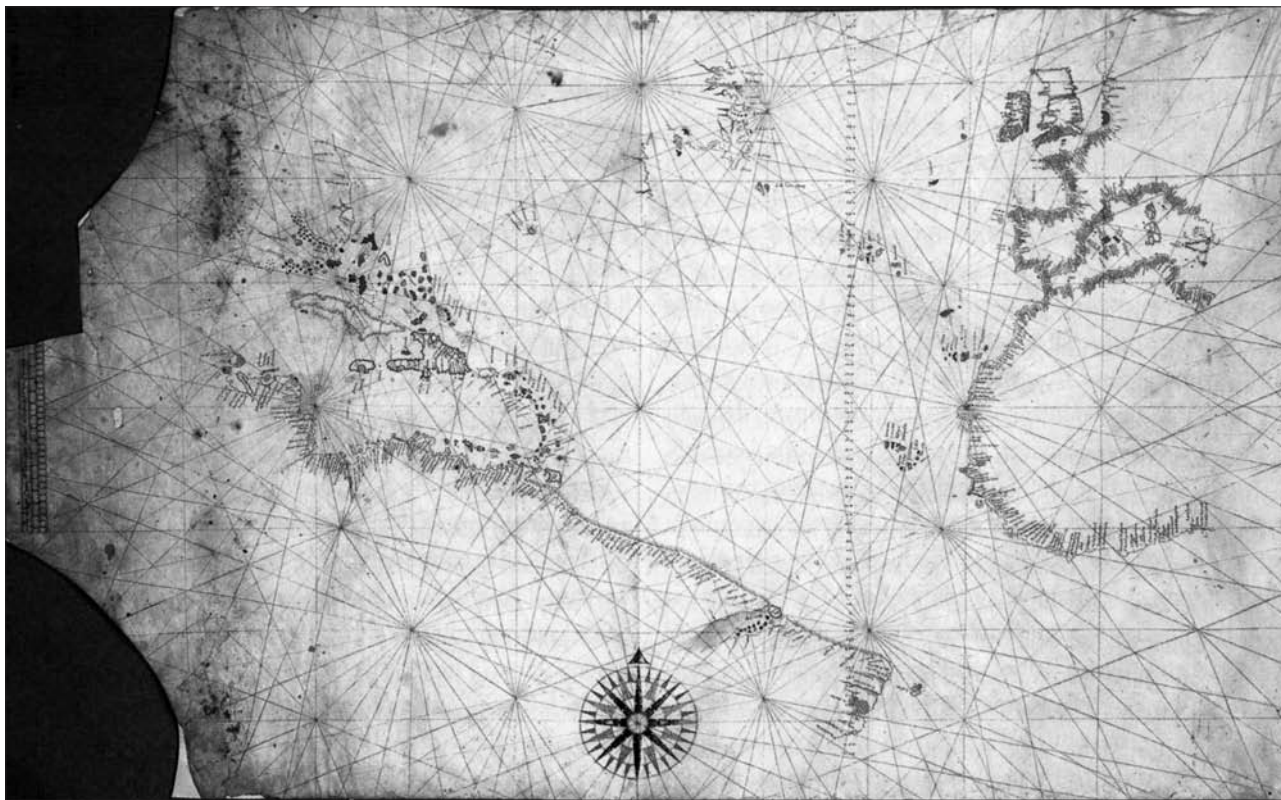


Fig. 10. Conte Freducci, Mapa náutico de Atlántico, Florencia, Archivo de Estado, Cart. Naut., 15.

dibujo probablemente fuera de Andrés de Morales, ya autor de dos croquis de la isla Española²². En la costa de la tierra firme desde la península de Yucatán hasta el Venezuela, se encuentran pocos topónimos y casi todos traen origen de Colón. Pero el dibujo inserto en las *Décadas* de Pedro Martir podría ser más importante sí, como dice Cerezo Martínez, es una copia esquematizada del primer Padrón Real, elaborado en la Casa de la Contratación en 1510 por Américo Vespucio con la ayuda del sevillano Nuño García de Toreno²³. Como se sabe el

rey mismo ordenó retirar la copias de las *Décadas*, por sus grandes errores geográficos, como se puede ver en la incorrección de la posición de las islas Canarias, y no estan las islas de Barlovento, donde recalavan los navíos de las Indias, y la distancia entre Canarias y Antillas estaba falseada.

Otro documento cartográfico, atribuido a Vesconte Maggiolo y conservado en la British Library en Londres, denominado Egerton 2803, representa en cuatro tablas, desde Yucatán hasta el Brasil, el perfil costero de Tierra

²² Andrés de Morales nació en Córdoba o en Sevilla en 1477 y murió en 1517. Fue navegante y cartógrafo, y tomó parte de los tripulantes del tercer viaje colombino, y también viajó con Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa (1500). Hizo importantes mapas de las tierras del Nuevo Mundo, y trabajaba para la Casa de la Contratación. De este cartógrafo tenemos dos cartas de la Isla Española. Un mapa de 1509, diseñado por Andrés de Morales y en el Archivo General de Indias en Sevilla es así descrito por Pedro Mártir Anglería: *semejante a una hoja de castaño, con su seno al Occidente, mirando a la isla de Cuba. Pero este piloto, Andrés Morales, me la ha traído dibujada de otro modo aunque poco diferente; pues por ambos extremis, el oriental y el occidental, la pone comida de grandes senos, y que extiende muy a lo largo los cabos, y dentro del seno oriental coloca puertos anchos y seguros.*

²³ Pocos años después la la formación de la Casa de la Contratación, en 1508, Américo Vespucio recibió una Real Cédula porque: «Se haga un Padrón general y porque se haga más cierto mandamos a los nuestros oficiales de la Casa de la Contratación de Se villa que hagan juntar todos nuestros pilotos, los más que hallaren en la tierra a la sazón, y en presencia de vos el dicho Américo Vespuci, nuestro piloto mayor, se ordene y haga un padrón general, el cual se llame padrón real, y por el cual todos los pilotos se hayan de regir y gobernar y esté en poder de los dichos nuestros oficiales y de vos el dicho piloto mayor que ningún piloto use de otro ninguno, sino del que fuera sacado de él», cfr. PULIDO RUBIO, José, *El Piloto Mayor de la Casa de la Contratación de Sevilla...* cit., p. 259.

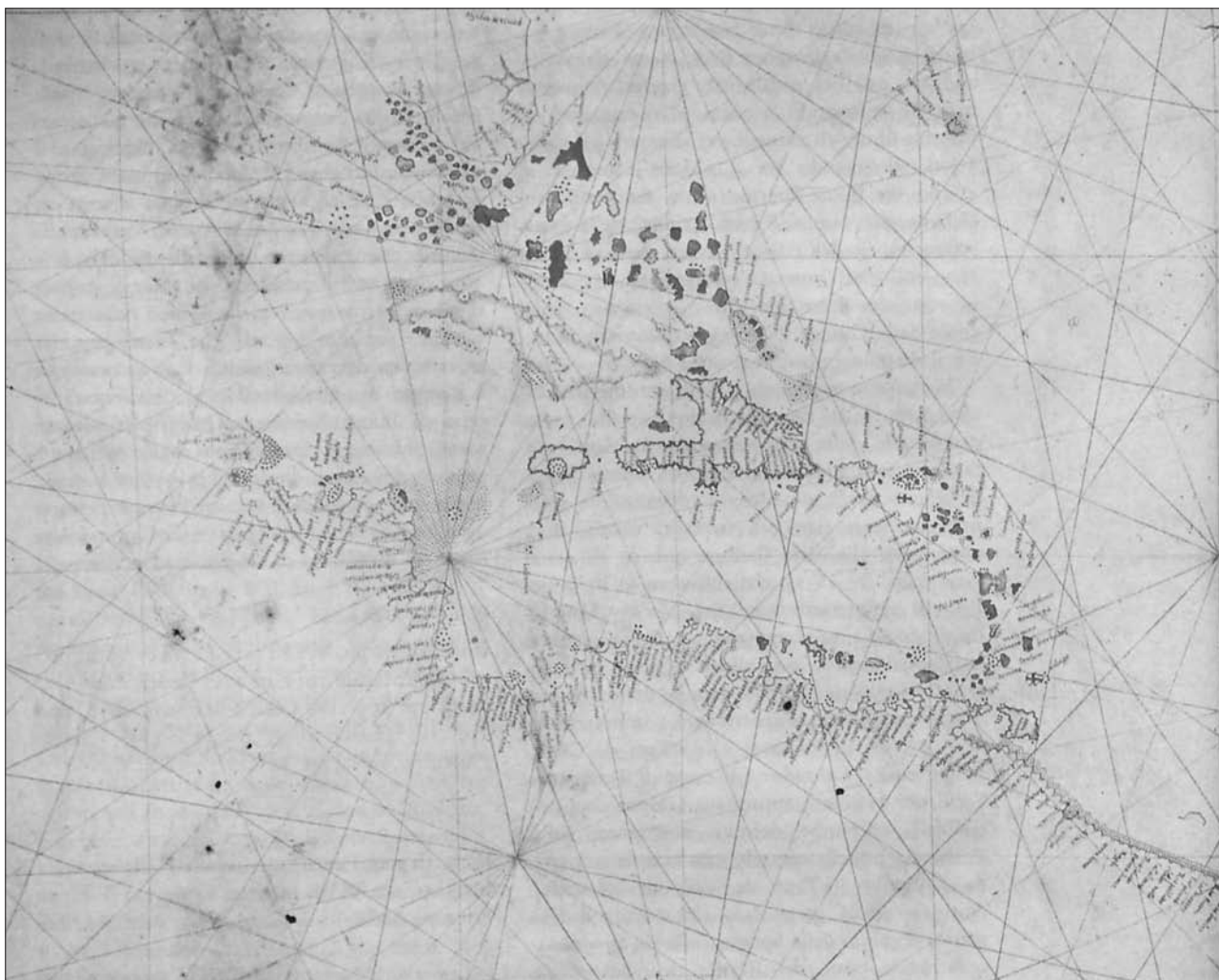


Fig. 11. Conte Freducci, Mapa náutico de l'Atlántico, Firenze, Archivo de Estado, Cart. naut. 15. (particular).

Firme de las Indias, y también el puede compararse con el primer Padrón Real. Parece que el anónimo autor tuvo acceso a las informaciones de los pilotos de la Casa de la Contratación que viajaron con Américo Vespucci, el primer piloto mayor de la Casa²⁴. Quien fue el autor anónimo de Egerton 2803 está claro que debe estar muy familiarizado con el trabajo de los autores de los primeros Padrones Reales, como

puede verse por la gran cantidad de topónimos que van desde el área de Yucatán hasta la tierra de Santa Cruz. El Egerton es ciertamente el resultado, por el cartógrafo, del conocimiento no sólo del cuarto viaje de Colón, pero ciertamente, según los topónimos, del viaje de Solís, Pinzón y Pedro de Ledesma de 1508-1509. Estas noticias sólo pudieron ser conocidas rápidamente en

²⁴ El ms Egerton 2803, es un atlas náutico manuscrito encuadernado y hecho en 12 hojas en pergamino, anónimo y sin fecha, reproducido en 1911 por E. L. Stevenson, y muy estudiado, sobre todo en que se refiere al problema de su autor y de la fecha. El Atlas ha sido atribuido sea Vesconte Maggiolo, sea a Francesco Rosselli. Los dos autores han dejado muchas obras que han interés en el Nuevo Mundo, pero se trata de autores distintos. Rosselli es autor de planisferios, ante y post del descubrimiento de América y también de imagines de ciudades y de algunas regiones europeas. En la obra de Rosselli el nuevo Mundo es como se presenta en el IV viaje colombino, pero la comparación entre los planisferios de Rosselli y el planisferio de Egerton 2803 muestra dibujos muy diferentes y el Egerton es muy diferente de los planisferios Rosselli sea como proyección sea como asunto científico. Además Rosselli no es autor de Atlas náuticos pero sólo de hojas distintas. Por el contrario Vesconte Maggiolo es autor sobre todo de atlas náuticos, y muchas tabulas, en los atlas, se refieren al Nuevo Mundo.



Fig. 12. Planisfero anonimo di Torino, Bibl. Reale, O.XVI.1.

Italia, en Génova, en Roma, en Florencia y en Nápoles, gracias a los contactos económicos y políticos que estas ciudades tenían con España.

El interés de los cartógrafos italianos por América se mantuvo vivo durante mucho tiempo aunque solo fuera por los intereses económicos que sobre todo ligaban a algunos estados italianos con España y con sus nuevas tierras, donde se asentaron muchas filiales de casas comerciales italianas; pero también gracias a Caboto, ligadas a Inglaterra o, algunos años más tarde, por Giovanni da Verrazzano con Francia, y en este sentido vemos un mapa de mano de Freducci, conservado en el Archivo del Estado en Florencia, Cart. Naut. 15.

El mapa no conserva la fecha, al estar cosido el pergamino precisamente por la parte de la datación. Comprende las costas occidentales del viejo continente y las orientales del nuevo, con una pequeña traza de la costa oriental del continente, que podría ser la parte de la Florida descubierta en 1513 por Juan Ponce de León, sin embargo no aparece señal del Océano Pacífico, descubierto en ese mismo año por Vasco Núñez de Balboa. Están muy bien delineadas las islas caribeñas, grandes y pequeñas, y en este caso se nota como las numerosas expediciones —en los

primeros años del presente siglo fueron frecuentes en esta área—, sirvieron para conocer plenamente todas las particularidades de las numerosas islas. En la carta, como se puede ver en el particular del pergamino, aparece la isla de Bimini y, porque no está la fecha de datación del mapa, la presencia de la isla situada entre la costa norte de Cuba y las islas que están frente a Florida, puede sugerirse como hipótesis de su realización con posterioridad a 1513 y, por tanto, tomarse el descubrimiento de la Florida y de las Bimini como referencia temporal del documento.

Científicamente el mapa de Freducci es realmente notable: en particular porque se refiere a América, dibujada proporcionadamente a medida superior de los otros continentes, así como Terranova es situada más justamente, la península de Florida muy diferente que en otros mapas siguientes, y también por otros particulares del pergamino.

Una etapa fundamental en los mapas por el conocimiento de América viene dada por el anónimo planisferio de Turín (Bibl. Reale, O.XVI.1), bellísimo ejemplar en pergamino de grandes dimensiones.

Aquí vemos representado por primera vez el estrecho de Magallanes todavía con el nombre de Todos los Santos, puesto por el nave-

gante portugués tras el enorme trabajo después de haberlo atravesado. Al ser una obra anónima y sin fecha, ésta se puede rastrear con gran aproximación a partir de su contenido como hizo Alberto Magnaghi en 1929 en su estudio aún hoy no superado²⁵. Es seguro que debió de ser redactado después de 1522, al regreso de la nao Victoria, la única de la flota de Magallanes que atracó en abril de aquel mismo año en el puerto de Sanlúcar de Barrameda al mando de Juan Sebastián Elcano.

Probablemente esta obra anónima, copia conforme de un Padrón Real, fue mandada por el Rey Carlos V tras su encuentro con Antonio

Pigafetta en Valladolid el mismo 1522. Aparte de las evidencias del viaje de Magallanes, para su datación concurren, el menos, tres factores en América. El primero viene dado por el dibujo de la ciudad de Tenochtitlán (Temistitán en el texto), conquistada por Cortés entre 1520 y 1521, hecho del cual había informado a Carlos V a través de más de una relación con dibujos incluidos. Es preciso señalar cómo se ha representado la ciudad en el mapa de Turín, no solo dentro de la laguna como suele ser habitual, sino por el hecho también de aparecer los cuatro grandes puentes que la unían con tierra firme, como se lee en la relación de Cortés y en

TOPONIMIA				
Codice Zorzi P.Martire	F. Rosselli	C. Freducci	Anonimo Torino	
banassa	guanasa	banassa p. de las igueas aldea baia	Isole Guanabo c. de las fegues	
terra bassa		r. de mal anegado rio salado gran baia de navitat baia de s.tome c. de s.baterina	terra liana La navidad	
	r de los pe	rio de los perdidos baia de sagua c. de la fondura b. de lagartos rio verde p. l iana r. primero c. cacinou c. de la crela	p. de los perdidos La fondura Costa de la oreya	
p. de consuelo c. della serpe cariyai	c. gra de Dios	c. de gratia a dio los fatalonos cariay las penas	c. gracias a dios Montana Cariaco	C. de Graciadios
carambaru	aburema	carambaro aburema	coro borro	Zarabaro
		el cacin quemado furna	caciquemado furna	
belen		arco alla g	vebra (Belen)	Belem
beragnia	beragua	Berania	benagua terra liana	Veragua
p.gorda	c. marmol			
bel porto		bel porto	p. del penol	p.velo
p. de bastimentos	darien	p. del bastimento		
retrete		retrete	p. retrete	

²⁵ MAGNAGHI, Alberto, *Il Planisfero del 1523 della Biblioteca del Re in Torino*, Otto Lange Editore, Firenze 1929, p. 51.